

EL PAÍS

PAÍS VASCO

LA INICIATIVA GLENCREE SALE A LA LUZ

## 27 víctimas trabajan en secreto por la paz

Damnificados por ETA, los GAL, la ultraderecha y los excesos policiales se han reunido de forma reservada a lo largo de cinco años para avanzar hacia la convivencia

JAVIER RIVAS | San Sebastián | 16 JUN 2012 - 22:28 CET

55

**Archivado en:** Caso Brouard Santiago Brouard Maixabel Lasa Jesús María Pedrosa BVE GAL Víctimas terrorismo País Vasco ETA Casos judiciales España Grupos terroristas Terrorismo Justicia



Un momento de la presentación de la iniciativa de las víctimas esta mañana en San Sebastián. / JAVIER HERNÁNDEZ

Durante cinco años, un grupo de víctimas de la violencia, de [ETA](#) y el GAL, de la ultraderecha y los excesos de las Fuerzas de Seguridad en Euskadi, incluso de los estertores del franquismo, han desarrollado en el más absoluto secreto una de las más amplias y novedosas iniciativas para poner en común sus ideas y su dolor y, sobre ellos, lanzar un mensaje ético de convivencia y una invitación a la

95 a que haga autocrítica de su pasado mediante “un compromiso ineludible con la  
122 a justicia”. Los propios participantes en la experiencia, ya concluida, han sido  
2 an decidido hacerla pública y casi todos ellos comparecieron ayer en San  
con los tres coordinadores y dinamizadores del grupo —Galo Bilbao, profesor del  
Ética Aplicada de la Universidad de Deusto; el médico Carlos Martín Beristain y el  
Julián Ibáñez de Opacua—.

Enviar  
Imprimir

Hasta 27 personas (16 mujeres y 11 hombres) han tomado parte en la Iniciativa Glencree, nombre que han elegido por el lugar de Irlanda en que el primer grupo —cinco víctimas de ETA y otras tantas de los GAL— la puso en marcha. Allí se levanta un centro para la paz surgido a raíz del conflicto irlandés. “Todas somos víctimas de vulneraciones de derechos humanos como consecuencia de la violencia en el País Vasco”, se definen en el largo relato en el que han resumido lo que han vivido. El 8 de diciembre de 1970, Roberto Pérez Jáuregui moría en una manifestación contra el *proceso de Burgos*. Su hermano Jorge abre el abanico temporal de un sufrimiento que llega hasta casi hoy mismo con las continuas amenazas al concejal guipuzcoano del PSE Patxi Elola.

Sentados en un sobrio escenario, con ellos estaba ayer Edurne Brouard, hija del dirigente de HB [Santiago Brouard](#), asesinado por los GAL en 1984. O Fernando Garrido: un día de octubre de 1986 dos etarras mataban con una bomba a su padre, gobernador militar de Gipuzkoa, su madre y su hermano pequeño. O Arantxa y Axun Lasa, cuyo hermano Josean, supuesto etarra, fue secuestrado y asesinado por el *GAL verde* del exgeneral de la Guardia Civil Rodríguez Galindo. O Mari Carmen Hernández, viuda de [Jesús María Pedrosa](#), concejal popular de Durango. Un tiro de ETA en la cabeza acabó con su vida en 2000.

**Demandan “la satisfacción de derechos para todos” equitativamente**

Esta última y Axun Lasa, leyeron, combinando euskera y castellano, el mensaje que querían compartir con la sociedad. “Hemos roto barreras y tabúes para acercarnos unos a otros con respeto, superando el temor y los estereotipos”. A su sufrimiento “injusto y prolongado” se ha

sumado la negación o el olvido por el perpetrador de su mal y un “respaldo desigual” de la sociedad y las instituciones. Desde sus diferencias ideológicas, que asumen, recalcan que la violencia que todos han padecido es injustificable y demanda “la satisfacción de derechos (a la verdad, la justicia, la memoria, al reconocimiento y la reparación) para todos de manera equitativa”. Y para asentar la convivencia creen necesarios el “reconocimiento del daño causado y la asunción de responsabilidad” de “todos los perpetradores de la violencia injustamente padecida” por tantos. No hacen un llamamiento expreso a ETA o al Gobierno en ese sentido, porque no fue parte de las discusiones del grupo mandar un mensaje a ninguno en concreto. “No estamos exigiendo a otros que hagan cosas, sino diciendo desde nuestra situación que conviene hacerse”, apuntó Bilbao.

A este mensaje quisieron limitarse las víctimas presentes. Ninguna, por unos días, quiere ahondar para los medios en qué les ha supuesto personalmente esta vivencia.

## La iniciativa nació auspiciada por la Dirección de Atención a Víctimas

La iniciativa nació en septiembre de 2007 de la mano de la Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco, a cuyo frente se hallaba entonces y sigue ahora [Maixabel Lasa](#), ella misma víctima de ETA. De allí solo llegó el impulso, pues desde entonces ha sido el propio grupo el que ha ido tomando todas las decisiones que le afectaban.

A la primera cita en [Glencree](#) en el puente de la Constitución de 2007, siguió otra justo un año después en igual lugar con otras 10 víctimas. “Fuimos fuera porque no se podía hacer aquí”, dice Beristain a EL PAÍS. La progresiva confianza entre los componentes dio lugar a un tercer grupo, con amenazados o afectados por excesos policiales en primavera de 2011 en Santa María de Mave (Palencia). Y casi todo el grupo remató el trabajo en profundidad el pasado abril en otra cita de varios días en el cántabro valle de Pas. Entre medias, se ha seguido trabajando continuamente en reuniones más breves con unos u otros participantes.

La complicidad de todos para que no se filtrase su labor ha resultado fundamental en un trabajo que comenzó pocos meses después de que ETA hiciese saltar su tregua en la T-4, que ha visto durante su largo desarrollo, por ejemplo, 10 asesinatos de la banda o cambios de Gobierno en Vitoria y Madrid y que concluye con la esperanza abierta por el cese definitivo del terrorismo.

¿Por qué hacerlo público ahora? El grupo considera cumplida su labor y desea tanto no perpetuarse como compartir su mensaje, pero ha querido también alejarlo en lo posible de la pugna de las próximas autonómicas. Aunque la iniciativa se conoce tras la última polémica entre los Gobiernos central y vasco sobre las víctimas policiales o a cuenta de los encuentros entre afectados y presos etarras, “lo que ha pesado ha sido cuándo no hacerlo”, coinciden Bilbao y Beristain, en esa intención de separarlo de la pelea política.

“No representamos más que nuestra experiencia y no queremos que nuestra iniciativa sea utilizada por la política partidista”, reza el texto del grupo.

EL PAÍS

PAÍS VASCO

LA INICIATIVA GLENCREE

## La lista de los firmantes

Relación íntegra de las víctimas que han colaborado en la experiencia y suscriben su comunicado final a la sociedad

JAVIER RIVAS | San Sebastián | 16 JUN 2012 - 23:05 CET

Archivado en: [BVE](#) [GAL](#) [Víctimas terrorismo](#) [País Vasco](#) [ETA](#) [España](#) [Grupos terroristas](#) [Terrorismo](#)

1 relación completa de los firmantes de la Iniciativa Glencree, tal como la facilitaron  
 2 mismos y el equipo dinamizador de la experiencia en San Sebastián. Dos  
 0 tes en la experiencia (una víctima de ETA y otra del Batallón Vasco Español)  
 no firmar al final la iniciativa por razones personales, aunque apoyan todo el  
 alizado.

Enviar

Imprimir

**Iriano.** Hijo de Victoriano Aguiriano y María Ángeles Barandiarán, muertos tras ser tiroteados el 16 de octubre de 1982 en un control de la Policía Nacional en Vitoria.

**Jaime Arrese.** Hijo de Jaime Arrese Arizmendiarreta, dirigente de la UCD de Guipúzcoa, asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas en Elgoibar el 23 de octubre de 1980.

**Eduarne Brouard.** Hija de Santiago Brouard, médico de Bilbao, dirigente de Herri Batasuna, asesinado por los GAL en su consulta el 20 de noviembre de 1984.

**Trini Cuadrado.** Viuda de Miguel Arbelaz, militante de HB, asesinado por el Batallón Vasco Español (BVE) en Hernani el 7 de setiembre de 1980.

**Patxi Elola.** Concejal del PSE de Zarautz, víctima de numerosos ataques contra su negocio y objeto de amenazas personales (dianas, pintadas,...) en su pueblo.

**Carmen Galdeano.** Hija de Xabier Galdeano, delegado del periódico *Egin*, asesinado por los GAL en San Juan de Luz el 30 de marzo de 1985 .

**Fernando Garrido.** Hijo de Rafael Garrido Gil, gobernador militar de Gipuzkoa, asesinado por ETA en San Sebastián el 25 de octubre de 1986. En el mismo atentado mueren, asimismo, su madre Daniela Velasco y su hermano pequeño Daniel.

**Maribel González.** Viuda de Alberto Soliño, asesinado en Eibar el 12 de junio de 1976 por un guardia civil a la salida del certamen de canción vasca que se celebraba en el Jai Alai.

**Senén González.** Hijo de Manuel González Vilorio, secretario del Ayuntamiento de Ispaster, asesinado por ETA en ese mismo pueblo el 18 de junio de 1984.

**Amaia Guridi.** Viuda de Santiago Oleaga Elejabarrieta, director financiero de *El Diario Vasco*, asesinado por ETA en San Sebastián el 24 de mayo de 2001.

**Mari Carmen Hernández.** Viuda de Jesús María Pedrosa, concejal del PP en Durango, asesinado por ETA en la misma localidad el 4 de junio de 2000.

**Carmen Illarramendi.** Viuda de Jesús Mari Ijurko, miembro activo de HB y Gestoras, herido muy grave en atentado perpetrado por el BVE en Rentería el 28 de marzo de 1980. Carmen también resulta herida en el mismo atentado.

**Arantxa y Axun Lasa.** Hermanas de Josean Lasa Arostegi, secuestrado, torturado y asesinado y cuyos restos mortales son encontrados en Alicante en 1985, aunque no serán

identificados hasta 1995. Fueron condenados los miembros de la Guardia Civil Rodríguez Galindo, Dorado Villalobos y Bayo Leal.

**Ana Merquelanz.** Hija de Martín Merquelanz, taxista de Irún, asesinado por el BVE en Oiartzun el 24 de mayo de 1978.

**Jorge Mota.** Hermano de Ángel Mota Iglesias, funcionario de prisiones, asesinado por ETA en San Sebastián el 13 de marzo de 1990.

**Jokin Olano.** Herido por torturas infligidas por la Guardia Civil el 30 de julio de 1983.

**Mikel Paredes.** Hermano de Juan Paredes Manot, *Txiki*, fusilado por el régimen franquista el 27 de septiembre de 1975.

**Jorge Pérez Jáuregui.** Hermano de Roberto Pérez Jáuregui, asesinado en Eibar el 8 de diciembre de 1970 cuando participaba en una manifestación contra el proceso de Burgos.

**Leonor Regaño.** Viuda de Manuel Jodar, artificiero de la Policía Nacional, asesinado por ETA en Bilbao el 24 de mayo de 1989.

**Santos Santamaría.** Padre de Santos Santamaría, *mosso d'esquadra* asesinado por ETA en Rosas el 17 de marzo de 2001.

**Milagros Sarduy.** Viuda de Jesús María Etxebeste, agente de aduanas de Irún, asesinado por ETA en la misma localidad el 28 de agosto de 1980.

**Beatriz Susaeta.** Viuda de Tomás Alba, concejal de HB en San Sebastián, asesinado por el BVE en Astigarraga el 28 de septiembre de 1979.

**Mariló Vera.** Hija de Jerónimo Vera García, miembro de la Guardia Civil, asesinado por ETA en Pasajes el 29 de octubre de 1974.

**Lurdes Zabalza.** Hermana de Mikel Zabalza, apareció muerto en el río Bidasoa tras haber sido detenido por la Guardia Civil. Según todos los indicios, murió tras sufrir torturas el 26 de noviembre de 1985.

LA INICIATIVA GLENCREE SALE A LA LUZ

# “Lo oyes y te dices: ¿También a vosotros os ha pasado eso?”

Los participantes resumen en un relato común un lustro de vivencias

JAVIER RIVAS | San Sebastián | 16 JUN 2012 - 22:38 CET

Archivado en: Víctimas GAL País Vasco ETA España Grupos terroristas Terrorismo Sucesos



Edurme Brouard (de frente), hija de Santiago Brouard, asesinado por los GAL, abraza a Mari Carmen Hernández, viuda del concejal popular Jesús María Pedrosa, ayer tras el acto en San Sebastián. / JAVIER HERNÁNDEZ

En 17 folios, las víctimas que han participado durante un lustro en la Iniciativa Glencree han resumidos sus experiencias compartidas en un texto con el que todas se sienten identificadas. Este es un resumen en sus propias palabras.

**Quiénes somos.** “Somos un grupo de personas que tenemos en común haber padecido (...) un enorme e injusto sufrimiento”.

“Durante estos años de intercambio

11 ardado silencio hacia el exterior, tratando de escucharnos y de dialogar sin ninguna  
 2 ajena al grupo. Hemos vivido un proceso de encuentro y discusión, difícil y  
 0 or, con la intención de que ese paso fuese nuestro grano de arena en la  
ón de la paz”.

Enviar **is.** “En septiembre de 2007, la [Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo](#)  
Imprimir **no vasco** nos propuso realizar un encuentro para ver si era posible un diálogo, y sobre qué bases, entre víctimas de diferente signo: víctimas del terrorismo de ETA y otros grupos similares por una parte y víctimas del terrorismo del GAL y otros grupos, por otra. Ese encuentro se llevaría a cabo en Irlanda. (...) No comentarlo más allá de las personas más próximas fue un reto que todos aceptamos, porque sabíamos que la discreción era una condición básica para todos”.

“La experiencia Glencree comenzó en diciembre de 2007. Fue positiva y los primeros participantes propusimos que se extendiera a más personas, manteniendo la reserva que la hizo posible. Otro grupo similar se reunió en diciembre de 2008”. (...)

“En mayo de 2011, (...) participantes en un tercer grupo, que incluyó a amenazados, torturados y víctimas de actuaciones policiales, nos reunimos varios días en Santa María de Meva. Tras estas experiencias, decidimos en una reunión de los tres grupos trabaj juntos en este proyecto”.

**Primeros pasos.** (...) “Aceptamos la invitación porque queríamos que se hiciera algo para cambiar la situación, para terminar con la violencia, para reconstruir la convivencia y la memoria. (...) Nos enfrentábamos a un reto nuevo: teníamos que compartir nuestra experiencia con personas que habían sufrido injustamente, pero de las que nos separaban aspectos políticos e ideológicos a veces muy importantes. Tendríamos, por tanto, que procesar dolor, rabia, celos y diferencias para estar unos días juntos y afrontar lo que a todos nos parecía una labor necesaria”.

**Nuestros encuentros.** “El comienzo en los distintos grupos fue tenso: saludabas y te quedabas ahí. La primera sensación era la de encontrarte con personas totalmente desconocidas y no saber cómo iban a comportarse. (...) Tampoco sabíamos cómo íbamos a reaccionar cada uno de nosotros mismos. Hablar del sufrimiento es doloroso y ante personas que no conoces genera temor”.

(...) “Llegamos a nuestro destino, nos instalamos y al día siguiente comenzamos las reuniones. Lo primero fue presentarnos y contar qué había ocurrido a nuestros familiares o a nosotros mismos. (...) Nos costó mucho, estábamos nerviosos, para algunos era la primera vez que hablaban de eso, para todos fue difícil sacar aquello que está guardado muy dentro y que ha provocado tanto daño”.

**Hablar y escuchar.** “Es difícil hablar de tu dolor y escuchar el de los demás. (...) En ocasiones se dijeron frases horribles y hubo momentos muy duros. A algunos nos entraron ganas de dejarlo. También fue muy duro, escuchar. (...) Era de alguna manera también parte de nosotros, no era distinto. Lo oyes y te dices: ¿También a vosotros os ha pasado eso? Ahí comienzas a sentir que somos exactamente iguales”.

(...) “Las diferencias políticas se olvidan y te acercas a las personas, te unes a su dolor porque tienes muchas cosas en común, aunque cada caso tenga sus connotaciones”.

(...) “Estábamos llegando al entendimiento de que todos estamos en el mismo lado. Identificamos los estereotipos mutuos. Los que pensábamos que las víctimas del terrorismo de ETA han tenido mucho apoyo nos dimos cuenta de la dejación que habían sufrido e incluso de su utilización política. Los que pensábamos que no había más que sufrimiento y terror que el de un lado, nos dimos cuenta de que otras personas han sido igualmente víctimas y no han tenido reconocimiento. Y eso llevó, por ejemplo, a que la hija de un guardia civil o el hijo de un militar asesinados hablaran afectuosamente con hijas de militantes abertzales también asesinados”.

**Buscando un lenguaje común.** (...) “Incluso la palabra víctima no nos gusta, le dimos vueltas y más vueltas. No encontrábamos la palabra apropiada, aunque se siguió utilizando la palabra víctima para referirnos a unos y a otros, como en este relato”.

(...) “En muchas ocasiones, la realidad de las víctimas de ETA que salen habitualmente en prensa es muy distinta a la que viven otras, anónimamente. Para otros, conocer la experiencia de una víctima de tortura o del GAL abrió su sentir a cosas que habitualmente se ven desde la lejanía o no se reconocen. Se vio que al final el sufrimiento es el mismo”. (...)

“Todos somos víctimas de vulneraciones de derechos humanos y vemos en esa idea una dimensión compartida. (...) Las diferencias de lenguaje no deberían llevar aparejadas diferencias sobre los derechos”.

**Reconocimiento.** (...) “Existía una sensación de que todavía falta reconocimiento de todo lo acaecido, sobre todo por parte de las instituciones y que, en otras ocasiones, el reconocimiento moral, social e incluso económico había llegado muy tarde y sin tener en cuenta el paso del tiempo. (...) Se necesita el reconocimiento de todos los que han originado el sufrimiento”.

(...) “Lo esencial es que se nos considere iguales en todos los aspectos de la gravedad de lo ocurrido y en lo concerniente a todos aquellos derechos que fueron conculcados, ya que de lo contrario es imposible sentirse reconocidos”.

(...) “Pensamos que en algún momento podría realizarse algún acto institucional conjunto, pero para ello se necesita también superar la desconfianza. (...) Estaría bien que llegara un momento en que el reconocimiento o la reivindicación de la memoria no fuera en contra de nada sino a favor de algo”.

(...) “Mientras estamos aún en desacuerdo sobre muchas cuestiones de orden político e ideológico, estamos todos de acuerdo en el reconocimiento de las personas que, como



nosotros, sufrieron las distintas formas de violencia. (...) Podemos trabajar juntos desde una base ética de respeto a los derechos humanos, a la vida y la integridad personal”.

**Una mirada más amplia.** (...) “Cuando terminábamos una sesión, necesitábamos descansar, salir, dar un paseo, fumar un cigarro, dar y recibir un abrazo”. “Después seguíamos con más temas. Eso nos permitió compartir muchas cosas y dejarnos tocar por la experiencia del otro. Discutíamos con la cabeza, pero se sentía algo en otro sitio, en el corazón, algo más intenso y fuerte, que a veces se transformaba en un abrazo y, dependiendo del tema, seguir discutiendo o entrando en conflictos, porque no siempre estábamos de acuerdo”.

(...) “Algunos de nosotros jamás habíamos imaginado pasear, tomar un café o charlar con personas con quienes siempre habíamos supuesto que nos separaban tantas cosas. Pensábamos que nada de esto era posible”.

**La vuelta a casa.** “Al final de los encuentros de cada uno de los grupos se presentó siempre la misma interrogante: la vuelta. Retomar nuestras vidas en nuestros pueblos y con nuestra gente. ¿Es esto algo que termina aquí? ¿Es esto aplicable en la sociedad, en nuestros pueblos o ciudades? A la vez que se valoraba enormemente la experiencia vivida, lo que cada uno llevaba dentro, aparecían dudas, miedos y también esperanzas: miedo a que se malinterpretase esta experiencia, a que hubiese reacciones negativas precisamente por parte de las personas más cercanas humana o ideológicamente; miedo a que nos dijese que habíamos pasado al “otro bando” y nos rechazasen; unos por incrédulos, otros porque verían una utilización política y es posible que otros quisiesen aprovecharlo políticamente o manipularlo”.

(...) “Muchos de nosotros fuimos con un peso enorme y volvimos sin la carga de esa mochila. Pasado el tiempo, como un poso, la experiencia de esos días se ha hecho más grande y nosotros nos hemos hecho algo más fuertes”.

**Hablar, compartir, socializar.** “Durante un tiempo decidimos no hablar de lo que habíamos hecho fuera de los grupos porque el clima político y social era negativo y estaba presente el riesgo de que nuestra experiencia se tergiversase o manipulase. Así que todos nos comprometimos a mantener la discreción. (...) También nos preocupaba la más que probable incomprensión de ‘los nuestros’. ¿Cómo vamos a explicar a gente políticamente cercana, de mi grupo o de mi asociación, lo que hemos hecho, que nos hemos reunido con tal o cual persona, que nos hemos escuchado y comprendido, que hay un camino a explorar?” (...) “El tener personas que han sufrido distintos tipos de agresiones y pérdidas fue necesario y enriquecedor para todos”.

## "El puzzle no está roto"

El último apartado del relato hecho por los propios participantes en la iniciativa lleva por epígrafe **La semilla**: “Tanto Glenree como Santa María de Mave son lugares tranquilos, un tanto remotos, en los que el ambiente ayuda a reflexionar, en los que lo más importante era estar juntos, aislándonos hasta cierto punto del mundo (...) La experiencia fue profunda: compartir el sufrimiento, exponer y escuchar ideas encontradas, vivir momentos de tensión y de dificultad (...) y grandes altibajos en la intensidad de las emociones, salvados en el grupo”.

(...) “Siempre nos ha parecido importante seguir para que la semilla que sentimos dentro germine poco a poco. Por eso escribimos juntos este relato. Ese es su valor (...) Todavía existe entre nosotros un cierto miedo a la manipulación y a la utilización política y mediática cuando todo esto se haga público, por lo que pedimos que se trate (...) como una aportación modesta, pero a la vez valiosa en pro de una convivencia compartida”.

(...) “Tenemos la sensación de que cada día hay más gente que quiere que estas cosas ocurran, que se creen espacios colectivos que permitan trabajar en el impacto del

sufrimiento, la memoria y el reconocimiento. Tenemos que hacer un mundo mejor para los que vienen. (...) Nunca hemos tratado de transmitir rencor o venganza. No queremos que otra generación continúe con el sufrimiento”.

(...) “Hemos avanzado en la escucha, el conocimiento, el respeto, el reconocimiento de lo sufrido, de la dignidad de las víctimas y de los derechos compartidos. Este relato es un testimonio de nuestro proceso. El puzzle de personas y vivencias que constituye la realidad de nuestra sociedad no está roto. Tiene muchas fracturas, pero creemos, por el enorme impacto que hemos padecido, por nuestra experiencia, que se puede recomponer con lo que cada uno pueda aportar para acercar las piezas”.